

¿Cómo ensayan los cuartetos?

De la misma manera que cada cuarteto tiene un sonido particular, también tiene una manera particular de ensayar. ¿Cuál es la mejor? La que más le acomode a cada grupo. Veamos algunos escenarios:

1. Hay cuartetos que ensayan escuchando el himno que quieren aprender desde un CD. Cada uno escucha la voz que le corresponde y de esa manera la va aprendiendo. No es una manera muy confiable de aprender un himno porque hay que estar muy bien entrenado para poder captar los detalles de cada voz, por lo tanto, lo que ocurre es que cada vez que no se escucha bien o el segmento es muy difícil, se inventa algo y se aprende de esa manera. Resultado: se aprende mal el himno, con imperfecciones ("pifias") que después son muy difíciles de corregir.
2. Un piano o teclado y el cuarteto alrededor, todos tratando de leer la música o la letra del himno en una fotocopia de una fotocopia de otra fotocopia. Si el que está sentado en el piano no sabe música, les tomará todo el ensayo para cantar una sola estrofa del himno. Lamentablemente es una de las maneras más comunes que la mayoría de los cuartetos principiantes usa para aprender y ensayar.
3. El mismo escenario que el anterior, con la diferencia de que el que está sentado al piano sabe lo que está haciendo. Es una manera un poco más efectiva de aprender y ensayar.
4. Si todos saben música (cosa muy rara en un cuarteto), la labor se hace más fácil porque no hay que enseñarle a nadie. Sólo se requiere que uno de los cuatro sea el que señale los matices y vaya puliendo el himno. Esa persona (que generalmente se le llama Director del cuarteto) es la que tiene que estar atenta a los errores que se van cometiendo a medida que se aprende el himno, debe parar inmediatamente para corregir, de lo contrario se aprende con errores.
5. La última modalidad es mi favorita y es la que he usado en casi todos los cuartetos en que he cantado: sentados alrededor de una mesa, cada participante con una carpeta de anillos donde tiene una nítida fotocopia de la música y la letra de cada himno. Un teclado pequeño sobre la mesa para enseñar cada una de las voces. Mientras una voz está aprendiendo, las otras van cantando la suya para ir escuchando la armonía. Se comenta la letra del himno. Si es posible, se narra la forma en que fue escrito. Se escuchan las opiniones y las dificultades de cada uno. Se hacen todas las correcciones en la etapa de aprendizaje, más tarde es difícil corregir. Luego se van dando los matices. Personalmente me gusta gastar no más de media hora en aprender un himno. Después de esa media hora, se comienza a aprender otro himno. Lo ideal es aprender dos o tres himnos nuevos por ensayo. Si se gasta todo el tiempo del ensayo (promedio de una hora y media a dos horas) en un solo himno, los que están aprendiendo (y también el que está enseñando) se cansan y se aburren. En el próximo ensayo se retoman esos tres himnos y se puede aprender uno nuevo. Y así, poco a poco, sin darse cuenta, en diez o quince ensayos se pueden tener listos, o casi listos, unos diez himnos.

Nota: Cuando se está aprendiendo un himno que lleva orquestación (pista), recomiendo que no se use la pista hasta que el himno esté completamente aprendido y re-que-te-aprendido, porque si se usa la orquestación habiendo todavía errores, con el sonido de la orquesta no se van a notar los errores, pero luego, en una presentación, o en la sala de grabación, todo va a salir a la luz y será más difícil corregir, además del tiempo que se pierde.



Algunos otros consejos para tener un buen ensayo:

Acostumbrar a los miembros del cuarteto (grupo) a que lleguen a tiempo a los ensayos. Para tal efecto se debe establecer la hora y el lugar de ensayo de una manera bien pensada para darle suficiente tiempo a todos a que lleguen a la hora establecida.

Por supuesto, comenzar cada ensayo con una oración para pedir la bendición de Dios.

Una vez comenzado el ensayo, se transforma como una sala de clases, en donde hay que mantener silencio y respeto de unos a otros.

Hacer todo lo posible para que no haya personas ajenas al cuarteto en los ensayos. Esto incluye a familiares y amigos. La razón de esto es que, como dijimos anteriormente, en un ensayo hay que hacer correcciones y críticas constructivas, y a nadie le gusta que lo corrijan delante de otras personas.

Cuidarse, en el verano, de no tener cerca un ventilador (abanico) que nos dé directamente. El aire frío afecta la voz. En el invierno, cuidarse de que no haya mucha calefacción.

En la mitad del ensayo, tener unos diez minutos de descanso y aprovechar de socializar un poco con los compañeros de cuarteto.

En el ensayo anterior a una presentación, se debe planificar y coordinar cómo se van a hacer las cosas: a qué hora se van a juntar en el lugar donde se va a cantar; qué uniforme se va a usar; quien está a cargo de qué, etc.

Cuando surja algún problema entre los miembros del cuarteto (cosa de la cual no se está exento), usar el tiempo necesario para conversar y ventilar la situación, siempre pidiendo ayuda divina.

Esta mañana estaba leyendo un artículo sobre uno de los buenos cuartetos que hay aquí en USA, y su director decía que cuando ellos están aprendiendo un himno, lo ensayan hasta la perfección. Por supuesto que la perfección no existe, pero mientras más se ensaye y se repita, mejor va a salir y mejor van a acoplar las voces. Recuerdo que en el año 1967, cuando el Pastor Braulio Pérez Marcio visitó la universidad donde yo estudiaba junto a Los Heraldos del Rey, tuve la oportunidad de entrevistarle para escribir un artículo en la revista de la universidad. Una de las preguntas que le hice fue: ¿Cómo se hace para lograr que Los Heraldos canten en español y suenen como si fueran latinos? Y su respuesta fue algo así: Cuando en los ensayos yo escucho que no están pronunciando bien una sílaba, los detengo una, dos, tres y hasta veinte veces, lo que sea necesario, para que la pronuncien correctamente.

Mensaje final: No nos conformemos con la mediocridad. De la misma manera que para tener un cuerpo musculoso y balanceado se debe pasar horas y horas en el gimnasio, para que un himno suene hermoso y balanceado, también se debe invertir horas y horas de trabajo, hasta lograrlo.

Hasta la próxima.